



Capítulo 40: Punto débil

"¡Alto!" —susurró Sunny, observando al grupo de carroñeros a través de su sombra—.

Tan pronto como la palabra salió de sus labios, Nephis inmediatamente invocó su espada. Después de estudiar los alrededores por un segundo, giró la cabeza y lo miró con una pregunta en los ojos.

Cassia, mientras tanto, se congeló en su lugar y levantó vacilante su bastón.

Sunny contó los monstruos: uno, dos, tres... Cinco...

—¡Maldiciones!

Las bestias descomunales parecían las perdedoras de la manada, similares a la que había matado. Sin embargo, sus heridas no eran tan pronunciadas y terribles. Cada uno de ellos era una amenaza mucho mayor que el destrozado de antes, y había al menos media docena de ellos.

"Hay carroñeros en el camino por delante, seis de ellos. Poco a poco se están moviendo en nuestra dirección".

Nephis lanzó una mirada hacia adelante. Había una mirada calculadora en su rostro.

—¿Han terminado con el cadáver?

Sunny pensó por un momento y luego negó con la cabeza.

"No, no lo creo. Pero tal vez ya no hay suficiente carne para todos, por lo que algunos rezagados no tuvieron más remedio que irse con el estómago vacío".





Nephis asintió e hizo un gesto hacia un sendero cercano que se bifurcaba.

"Vamos a rodearlos en círculos".

Los tres Durmientes avanzaron apresuradamente y cambiaron de camino, dando un amplio espacio al grupo de monstruos. Tensos y sombríos, continuaron caminando, tratando de mantener el rumbo y no perderse en el laberinto.

Sin embargo, en la siguiente hora, tuvieron que girar en una dirección aleatoria una y otra vez, evitando a otros carroñeros. La distancia entre ellos y la estatua gigante no se acortaba en absoluto.

En algún momento, estaban recuperando el aliento cerca de uno de los numerosos callejones sin salida del laberinto carmesí. No tuvieron más remedio que esperar, ya que un gran número de criaturas pasaba por su escondite, separadas de ellas por un largo tramo de un retorcido pasaje de coral.

Sunny suspiró y negó con la cabeza.

"No podemos seguir así. A este ritmo, nunca llegaremos a un lugar seguro antes de la puesta del sol.

Cassie fue la primera en reaccionar.

"Quizás... ¿Quizás deberíamos dar marcha atrás?"

Es una sugerencia razonable. Sin embargo, Sunny se mostró reacio a aceptar.

Nephis compartió sus pensamientos. Con una expresión en blanco, dijo:

"Solo se pondrá más difícil mañana".

Tenía razón. Para mañana, habría aún más carroñeros inundando el laberinto.





—Entonces, ¿qué debemos hacer?

Estrella cambiante inclinó la cabeza, pensativa. Después de un rato, se volvió hacia Sunny.

"Pelea".

¿Pelear? ¿Luchar contra docenas de esas monstruosidades? ¿Estaba loca?

Sunny trató de ocultar su burla mientras hablaba:

"Sé que eres hábil con la espada, pero ¿has olvidado que cada una de esas cosas está un rango entero por encima de nosotros? No sobreviviremos en una lucha contra muchos".

Nephis asintió.

"Evitamos los grupos grandes. Corta los más pequeños". Al cabo de un momento, añadió:

"Si hay uno o dos de ellos, hay una posibilidad".

Sunny quiso replicar, pero no pudo encontrar una buena razón. Al final, se rindió.

—Muy bien.

Nephis lo miró fijamente durante un rato. Entonces, de repente preguntó: "¿Has estudiado el cadáver del carroñero que habías matado?"

¿Qué se suponía que eso significaba?

Un poco sorprendido, Sunny negó con la cabeza.

—No.





Estaba demasiado ocupado sufriendo y tratando de ponerse a salvo antes de que volviera el mar. ¿Y por qué iba a estudiar un cadáver? – Espera. Creo que el maestro Julius ha mencionado algo...

Después de una breve pausa, Nephis habló:

"Los carroñeros tienen tres puntos débiles en sus cuerpos. La primera es obvia: son sus articulaciones. Cualquier cosa que tenga que ser flexible no puede ser demasiado rígida. Por lo tanto, hay huecos en la armadura por encima de las articulaciones. Al apuntar a las articulaciones, puede disminuir su movilidad y capacidad de ataque".

Oh... Entonces, al estudiar a un monstruo muerto, uno podría comprender mejor sus fortalezas y vulnerabilidades. Esta idea era tan obvia que Sunny se reprendió a sí mismo por no haberse dado cuenta antes.

Mientras tanto, Nephis continuó:

"El segundo es el mismo. Es donde su torso se conecta con el caparazón. Si logras golpear con precisión ese lugar, puedes herir gravemente a un carroñero y causar graves daños a su cuerpo. Sin embargo, a menos que logres cortarle la columna vertebral, la herida no será fatal. Todavía será capaz de luchar por un tiempo".

Sunny no pudo evitar notar que la torpeza de Changing Star parecía desaparecer cada vez que hablaba de cosas en las que se sentía segura, como héroes antiguos. O matar cosas.

– Curioso.

"El último punto débil está en su espalda, aproximadamente al nivel donde están los ojos. Hay una cavidad ligeramente cóncava y descolorida en su armadura. Es donde se conectan varias placas de armadura. La quitina allí es comparativamente delgada. Si puedes atravesarlo, puedes destruir el cerebro directamente. Eso será un golpe mortal".





– Es bueno saberlo. Sin embargo, ese punto débil era demasiado alto para ser golpeado por un humano, después de todo, ¡los carroñeros tenían más de dos metros de altura!

Como si leyera sus pensamientos, Nefiste añadió:

"Ese punto débil es muy difícil de abordar. Dar vueltas alrededor de un carroñero es casi imposible debido a su tamaño, velocidad y el rango de ataque de sus pinzas".

Ella lo miró y le dijo con calma:

"Si nos topamos con un solo carroñero, yo seré el cebo. Mi tarea será hacer que se dé la vuelta y luego contenerlo, exponiendo el tercer punto débil. Tu tarea será matarlo".

Sunny tragó saliva.

—¿Y si hay dos de ellos?

Como de costumbre, Nephis hizo una pausa antes de responder.

"No te mueras".

* * *

No pasó mucho tiempo antes de que no les quedara más remedio que intentar una pelea contra un carroñero. Detrás de ellos, había un largo tramo del laberinto sin caminos que se bifurcaran adecuados para que pudieran girar. Delante de ellos, había un pequeño claro con solo otro pasadizo que salía de él.

No muy lejos de ese pasadizo, un enorme carroñero se movía lentamente en su dirección.

Sunny describió rápidamente la situación y esperó los comentarios de Changing Star. Sin mucha demora, ella asintió con la cabeza.

"Luchamos en el claro".





Después de eso, Nephis guió suavemente a Cassie a la pared del laberinto y la ayudó a encontrar un lugar para sentarse.

"Espera aquí. Volveremos".

Después de pensarlo un poco, añadió.

—Pronto.

Cuando Nephis se dispuso a alejarse, Cassie la agarró de la mano. Su rostro estaba pálido y tenso.

"Neph, tú... Ten cuidado, ¿de acuerdo?"

Nephis parpadeó e inclinó un poco la cabeza. Luego, ella sonrió.

"Uh. Claro".

Con eso, ella y Sunny se dirigieron apresuradamente al claro.

Para cuando llegaron allí, el carroñero estaba a segundos de aparecer.

La sombra de Sunny salió volando del pasillo y se volvió a adherir a sus pies. Sin tener que discutir las cosas con Nephis, rápidamente se escondió en las sombras y esperó allí, esperando una oportunidad para atacar.

Nefis, por su parte, caminó hasta el centro del claro y permaneció allí con calma, con los hombros relajados y la espalda recta. Una elegante espada larga apareció en sus manos, apuntando descuidadamente al suelo.

Sin saber qué más hacer, Sunny repitió en silencio sus palabras:

— No te mueras.

Un segundo después, el carroñero entró en el claro. Cuando sus pequeños ojos vieron a Nefis, una luz maligna se encendió en ellos. Sin





perder ni un segundo, el enorme monstruo chilló y corrió hacia adelante para atacar.

Su enorme pinza se lanzó hacia adelante con una velocidad aterradora, rasgando el aire a su paso.

Nephis esquivó rápidamente, esquivando la pinza, luego saltó hacia atrás, apartándose del camino del monstruo que corría. Al mismo tiempo, su espada brilló en el aire, cortando profundamente la articulación de una de las patas delanteras del carroñero.

La sangre azul salpicaba el suelo.

Por supuesto, esta pequeña herida era demasiado insignificante para frenar al carroñero. Con una agilidad asombrosa, se retorció y dio un aplastante golpe lateral. Nephis, que apenas se puso de pie, no tuvo más remedio que desviar el golpe con su espada. Logró dispersar la mayor parte del impacto sosteniendo la hoja en el ángulo correcto, pero la fuerza restante fue suficiente para hacerla perder el equilibrio.

En ese momento, la segunda pinza cayó. En lugar de tratar de recuperar su equilibrio, Estrella Cambiante se dejó llevar por la caída y dio una voltereta sobre una mano, terminando distanciándose un poco del monstruo. Su espada arremetió de nuevo.

El ataque de seguimiento se produjo casi de inmediato.

Sin embargo, a Sunny ya no le importaban los detalles. Lo único que le importaba era que, a través de esta arriesgada serie de esquivas y saltos, Nephis había logrado rodear hacia el lado opuesto del claro, obligando al carroñero a dar la espalda a la sombra en la que se escondía.

'¡Es ahora o nunca!'

Apretando los dientes, Sunny se lanzó hacia adelante.

Antes de que Changing Star terminara su última esquiv...





Antes de que la pinza del carroñero se estrellara contra ella desde arriba...

Antes de que Sunny tuviera tiempo de asustarse...

Acortó la distancia entre él y el monstruo y saltó con todas sus fuerzas, aterrizando encima de su caparazón. Luego, usó todo su peso para empujar una mano hacia adelante.

Espada Azur cobró vida en sus manos y fue tragado de inmediato por la sombra. Un suspiro después, la espada oscura golpeó con precisión la cavidad cóncava y descolorida de la armadura del carroñero. Con un crujido, la quitina se rompió, permitiendo que la punta de la espada se hundiera profundamente en el cuerpo del carroñero.

El monstruo se estremeció y luego cayó pesadamente al suelo.

Sunny fue arrojado de su caparazón, aterrizando en el barro con un giro.

'Eso... ¿Así de fácil?

¿Ya se había acabado?

Como para responderle, la voz del Hechizo resonó en el aire:

[Has matado a una bestia despierta, Carroñero de Caparazón.]

[... Tu sombra se hace más fuerte.]

